



Editorial

¡Queridos amigos Kolping!

La noticia más grande e importante ya no sale en la primera página de nuestros diarios ni en la pantalla de la televisión.

Simplemente se la ignora o se la sustituye a veces por pavadas y más que nunca por intereses económicos. Y por eso falta el hecho que marcó la historia en un antes y un después.

Este hecho se llama “Navidad”, nacimiento de un niño, fruto de un verdadero amor. Dios en su amor tiene compasión para con nosotros los hombres que vivimos en la oscuridad de crisis y guerras, de violencia y de fratricidios, de intereses económicos y políticos. Dios mismo se hizo solidario con nosotros haciéndose hombre como nosotros.

La gran tragedia es que nuestras casas, supermercados y centros comerciales se llenan de luces superficiales, de villancicos mediocres, de adornos dorados, de arbolitos verdes artificiales y de ofertas múltiples para las compras y regalos innecesarios. Y para colmo se sustituye el personaje del Niño Jesús por un hombre bonachón que llamamos Papá Noel.

Bien se dice en el Evangelio de San Juan: “Vino a los suyos y los suyos no lo recibieron” (1,11). Eso pasa hoy en Navidad, pues el Niño Jesús ya no tiene lugar entre nosotros. La “Luz del mundo” desaparece entre las luces artificiales y la paz de la noche de Belén se pierde por los ruidos de la música barata y los estampidos de los fuegos artificiales.

“Felices Fiestas”, decimos y estamos pensando en las festicholas de la “Noche Buena” con asado, sidra y otras cosas ricas. Nos reunimos en familia o con amigos para festejar y nos olvidamos de la violencia familiar y de las separaciones tan desastrosas para los niños. Hay regalos, porque queremos ver “la felicidad” en los ojos de los niños. No hay duda, todos anhelamos la felicidad.

Y el Señor, que quiere hacernos felices para siempre, eternamente, es ignorado: Jesús, nuestro Salvador. Claro, fue un niño que nació en un establo. Sus padres eran pobres. Esa imagen no entra en el mundo de los negocios y del consumismo. Es un obstáculo para las ventas, porque con una familia pobre no se hacen negocios. Uno se da cuenta

que lo más importante ya no son las personas sino las cosas, el poder, los intereses y las ideologías.

Me quedo con la “Buena Noticia” de Belén que es el motivo de mucha alegría: “Hoy, en la ciudad de David ha nacido para ustedes un Salvador que es el Mesías y el Señor” (Lucas 2,11).

Y qué bueno sería si también nosotros dijésemos como los pastores: “Vayamos, pues, hasta Belén y veamos lo que ha sucedido y que el Señor nos ha dado a conocer” (Lucas 2,15).

Alegrémonos Tú y Yo. Todos nosotros, porque llega la Navidad, la verdadera., la única, la eterna Navidad: Dios con nosotros, Dios contigo y conmigo, Dios entre nosotros. Dios hecho hombre para hacer al hombre como Dios.

¡Feliz Navidad!

P. Bernardo Godbarsen SAC
Praeses Nacional

Comunidad KOLPING	22
Renovarse y continuar	22
Coordinación Metropolitana	23
Coordinación de Florida	24
Coordinación de Tacuarembó	26
Coordinación de Durazno	27
Coordinación de San José	31
Licenciatura: Cierre de la generación 2013	32
Consejo General de la Obra Kolping Internacional	33
40 años de Kolping Chile	37
Noticias Internacionales	42